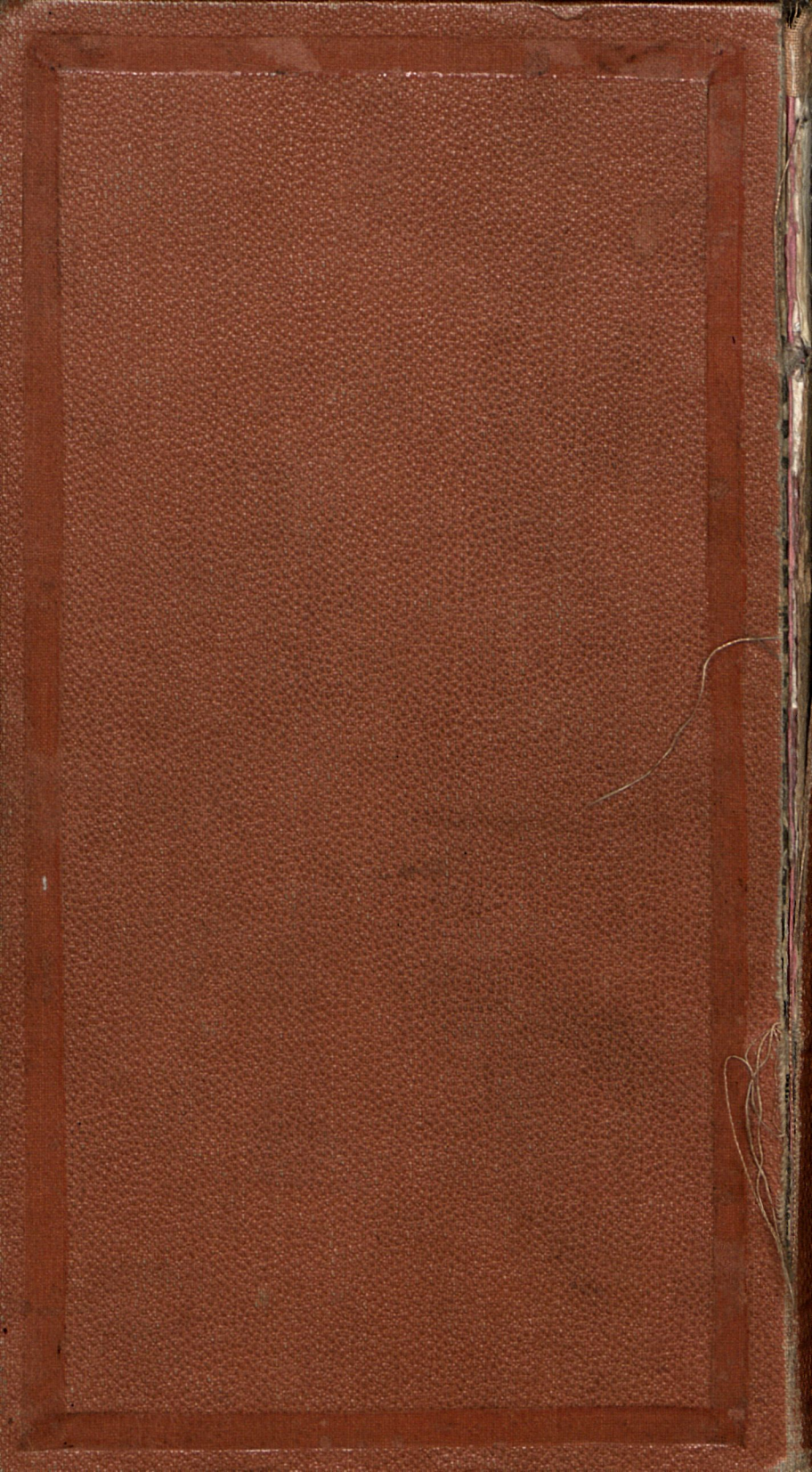


INSTANTANEA

1899-1900



06 MAY 2005

R2513

Instantáneas

● REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS



LA MADRILEÑA
Inst. del Estudio Fotográfico.—Peligros, 20.



D. VALENTÍN GÓMEZ
Notable fotógrafo de SS. MM. y AA. RR.

Valentín Gómez.

Es uno de los, por desgracia, contados fotógrafos de España que, á un pleno conocimiento de la parte que pudiera llamarse *mecánica* de la fotografía, reúne un gusto excelente, de verdadero artista, para saber buscar dentro de la propia realidad los efectos de la belleza.

La fotografía no es solo la copia servil, es algo más, si, como tiene derecho á ser lo, constituye un arte, y en este sentido D. Valentín Gómez es un fotógrafo, no de *tarjeta de visita*, ni siquiera á la *americana*, sino de *cuerpo entero* y de *tamaño natural*.

Es fotógrafo de SS. MM. y Altezas RR. y es, en efecto, un fotógrafo real.

Real y verdaderamente.



PORTUGAL: EJERCICIOS DE FUEGO EN EL CAMPO DE SIERRA DO PILAR
Inst. de María Leitao. (Lisboa).

Instantáneas

DIRECTOR: M. SALVI

OFICINAS: CLAVEL, 1 MADRID



CASIMIRA POLONIO
Distinguida cantante portuguesa.

Casimira Polonio.

Mirando á su rostro gracioso y picaresco, más parece francesa que lusitana. De ambos caracteres participa, á la vez, la distinguida artista, honra de la escena portuguesa, que la ha elevado á una de sus más aplaudidas *etoiles*.

Nació en América, pero canta lo mismo la cadenciosa música de su tierra que la vivaracha *chansonette* del *boulevard* parisién.

En este último género Casimira Polonio tiene todo el *chic* y el gracejo de las *divettes* más afamadas de París.

A más de cantante consumada, de esas que saben dar á su voz inflexiones y modulaciones dulcísimas, es una actriz completa.

No en balde tiene la fama de que goza como mujer y como artista.

✂ PLACAS ✂

El temor de que la peste bubónica se harte de portuguesadas y venga á hacernos una visita, ha consumado la obra triste de nuestro *desquiciamiento*.

Como somos por temperamento asustadizos, aunque despreocupados al fin, hemos puesto el grito en el cielo, y ya el Sr. Dato ha comenzado á moverse por todos lados, intentando prevenirse contra una invasión tan poco agradable.

Hay gentes timoratas que tienen á estas horas arreglada la maleta por lo que pueda ocurrir, y no faltan tampoco espíritus fuertes que la desafien, haciendo alardes de indiferencia. También hay paladines—ó parlanchines—de la regeneración, que temen verse sorprendidos el mejor día con un bubón en la lengua.

Pero los que *hacen su agosto*—nunca tan *propia* la frasecilla,—son los diarios de gran circulación; columnas enteras de noticias, insubstanciales en su mayoría, con títulos aterradores; artículos científicos que nada dicen... y unos cuantos *perros chicos* más que de ordinario.

A la hora en que escribo esto, parece que la cosa no es tan grave como se creyó en un principio. (Advierto, por si las cosas cambian, que escribo generalmente las *Placas* ocho días antes de ser publicadas.)

Dios quiera que no pase á mayores... y á lo hecho pecho. ¡Ya nos desquitaremos de tanto contratiempo leyendo los artículos de Taboada! Y algo es algo.

Los políticos distraen sus ocios estos días haciendo importantes declaraciones... y rectificándose después, que es lo más grave.

¡Pobres periodistas, que se ven obligados á sufrir la influencia de los calores en las lenguas de los hombres públicos!

Niegan éstos lo que acaban de decir, y los periodistas chillan, protestan, se revuelven airados contra tan imperdonable osadía... pero publican las rectificaciones.

Y satisfacen de ese modo los deseos de esos buenos señores, hambrientos de popularidad, que es á continuación devanándose los sesos para hacerse notar de alguna manera.

Dignos de compasión son estos perseguidores de tan mezquina gloria... y también los otros que caen en la red y no quieren enterarse de la combinación.

De un periódico: «Dreyfus —dice el general Roget—ha dado mil pruebas de su traición, y una de ellas está en cómo y con cuánto conocimiento habló *una vez* de la concentración de tropas sobre la frontera alemana.»

«Una vez.» «Hace veinte años.»

Todos le han oído algo, ó todos han puesto en sus labios frases que le comprometen. ¡Cuántas bobadas se han escuchado durante el proceso, y cuánta importancia se les ha dado!

Es de esperar que cualquier *pa* firme un testig que ha



Córdoba.—Torre de la Catedral.

Inst. de C. Huerta Sterh



Inglaterra.—Castillo de Windsor. Estatua
de la Reina Victoria.

Inst. de M. Leitao. (Lisboa).

oído decir al acusado, cuando era niño, que le gustaba la cerveza alemana. ¡Y ya habrá *carro* para rato!

La musa andaluza, la amada de Salvador Rueda, la que se yergue sobre el tablado en airosa y provocativa actitud, coronada de rosas y claveles; la musa de las coplas y las cañas, la morena enigmática, la que llorando ríe, la que llora cantando, la que eligió en la reja florido santuario, tiene un paladín más: Julio Pellicer, un joven entusiasta de su Córdoba hermosa. La canta, y contra la costumbre *de la tierra*, la canta en prosa. Es lástima; no sé por qué yo siempre he creído que el verso es el único lenguaje digno para hablar de Andalucía.

El libro de Julio Pellicer, que tengo á la vista, se titula *Pinceladas*; el autor es modesto; sus artículos, escritos en correcta y elegante prosa, son verdaderos cuadros, rebosantes de luz, de color, de alegría melancólica. El pintor promete; el libro lleva un prólogo de Manuel Reina y un soneto (epílogo) de Rueda, del maestro en sonetos: la compañía es buena, y creo que pocas veces se ha visto tan justificado el refrán castellano: «Dime con quién andas, y te diré quién eres.»

Mi enhorabuena al poeta.

¡La musa andaluza!... Es casi un asunto de actualidad en estos tiempos en que tantos poetas andaluces envían á la corte, como heraldos de juventud, las primicias de su corazón entusiasta. Sí, de su corazón, porque esa es la característica de la poesía andaluza.

Pocas veces los poetas del Sur buscan para sus obras refinamientos de cultura ni alardes de ingenio. Cantan como los pájaros... y hacen bien. ¡Felices ellos que pueden hacerlo; felices ellos que han nacido en rincón tan poético, que con sólo nombrarle se forman rimas! ¿Que es ignorante la musa andaluza? ¿Qué importa si es hermosa? ¿Qué importa que ignore la ciencia si sabe la vida? ¿Qué importa que sus rimas no sean sabias si son amantes? ¿Qué importa que su ritmo no sorprenda con artificio extraño, si al escuchar la estrofa se nos llenan de lágrimas los ojos?

¡La juventud que canta! ¡Bendita juventud! Tiempo habrá de alcanzar sabiduría. Cantad: que vuestros cantos, frescos como mañana que amanece riendo, dulces y melancólicos como puesta de sol en las montañas, vengan de cuando en cuando á confortar el alma del poeta que piensa, sufriendo la nostalgia del sentir...

G. MARTÍNEZ SIERRA

El periodista.

Confieso que el periodismo no seduce, me entusiasma, porque es un oficio noble y una ocupación muy grata; pero ¡ay! el ser periodista en esta bendita España, aunque parezca mentira, es una enorme desgracia, porque no obstante lo mucho



Cándido.—Sr. Carrión.

“La luz verde”



Catalina y Ladislao.
Sra. Vidal y Sr. Sanjuán.

que corre, suda y trabaja, siendo el escabel con que otros logran posición y fama, el infeliz periodista toda la vida se pasa trabajando como un negro, sin que al fin de la jornada logre merecer el premio que honradamente se gana.

Toca la campana á fuego, cunde al momento la alarma, y veloz el periodista corre á la casa incendiada; sin miedo á morir asado se aventura entre las llamas, sube á los pisos terceros, á los principales baja, y luego entre mil aplausos descende por una escala, con el sombrero hecho añicos y la cara chamuscada; con un chiquillo en los brazos, un loro y un perro de aguas. Al propio tiempo ha sabido que la dueña de la casa es viuda, corta de vista y sorda como una tapia; que se muda de camisa cuatro veces por semana y que tiene un lunar rubio donde termina la espalda.



Gerona.—Entrada de la estación.

Inst. de José Xandiera.

Que al tratar de cualquier tema
político, se le escapa
la pluma, pues en seguida
á la cárcel me lo mandan
entre dos de los *del orden*
lo mismo que cualquier *rata*.
Que se celebra la boda
de una chica fea ó guapa;
pues veloz como un relámpago
se introduce entre las faldas
de la novia, y averigua
si la camisa es de Holanda,
si las medias son de seda
y de batista la enagua.

Sólo por el periodista

sabemos en toda España
lo que piensa Polavieja,
lo que incomoda á Sagasta,
lo que interesa á Gamazo,
lo que le preocupa á Maura,
lo que hace gracia á Romero,
los toros que el Guerra mata,
y otras muchísimas cosas
que no nos importan nada.

Pues el pobre periodista
que de tal modo trabaja,
y que expone su existencia
en pro de cualquiera causa,
gana quince ó veinte duros
al mes... ¡cuando se los pagan!

MANUEL SORIANO

Guta fotográfica.

Procedimientos modernos para el uso del papel al platino.

Tratándose de tener al corriente á nuestros lectores acerca de todas las novedades que aparezcan respecto del arte fotográfico, indicamos en el presente número las nuevas manipulaciones del procedimiento al platino destinado á la obtención de fotografías.

Sabido es el modo corriente de conseguir aquéllas mediante el revelado de la imagen por un baño de *oxalato neutro de potasa* concentrado, ya frío ó caliente, ya neutro ó ácido, terminando con un lavado en agua acidulada con un 4 ó 5 por ciento de ácido clorhídrico. Las modificaciones introducidas en el procedimiento consisten: 1.º, en poder variar la tonalidad negra de la prueba por otras tintas; y 2.º, el reforzar las pruebas que resulten débiles.

Respecto del primer punto. Cuando se quiere obtener el negro *potosi* se prepara el baño siguiente, compuesto de las cuatro disoluciones siguientes: A, B, C, D.

A=agua 1000 cc. Oxalato neutro de potasa 200 gr. B=agua 1000 cc. Cloruro de cobre 32 gr. C=agua 1000 cc. Bicloruro de mercurio 30 ó 35 gr. D=agua 1000 cc. Acetato de

plomo 20 ó 25 gramos.—Filtradas las soluciones cuidadosamente se prepara el baño, tomando 350 cc. de A=115 cc. de B=idem de C=35 cc. de D. Para usarlo no debe filtrarse, pues el precipitado que se forma lo impide, desapareciendo al calentarse fuertemente el baño, el cual debe emplearse en esta forma sin duda alguna y á pesar de las razones en contrario aducidas por algunos. En el próximo número se tratará de otras coloraciones, de la prueba y de su reforzado.

VICENT

Notas madrileñas

EL JAZMÍN

Cuando en esta época del año pasamos por delante de los lujosos establecimientos de plantas y flores que existen en Madrid, un perfume suave, purísimo, poético, nos envuelve y convierte en soñadores momentáneos, cual si nos halláramos en el más bello y perfumado jardín de Oriente.

No es el nardo la flor que con sus ondas de perfume embalsama el ambiente y provoca dulces ensueños.

El de ésta es escandaloso, fuerte como ningún otro, lascivo como el que más, y el que arroba nuestros sentidos es de una dulzura que sólo pureza y castidad pregona; como que es el del jazmín, símbolo de la caridad, del amor, de la pureza y de la fidelidad.

Sí; del jazmín, la modesta y humilde florecilla, de nacarado cáliz y de un solo pétalo, que perfuma é idealiza los cármenes de la morisca Granada y los jardines de la histórica «colina roja», en que se levantan, gallardos y orgullosos de su belleza, los heterogéneos edificios árabes queregonan y ensalzan la magnificencia y el arte de aquellos Alhmares que en Granada pretendieron anular la preponderancia, poderío y riqueza del califato cordobés; del jazmín que, como el azahar en la primavera, forma hermoso maridaje, de Junio á Octubre, con la verde enramada que cubre los muros de los jardines del alcázar sevillano; del jazmín que perfuma los vergeles paradisíacos de la hermosa Málaga y de la florida Valencia; flor tan humilde y delicada como abundante, que en gran parte del verano y del otoño ocupa en las cabezas femeninas el puesto del clavel, la flor española por excelencia, aventajándola en el perfume, ya que no en la belleza.

Aquí, en la villa y corte, no vemos resaltar la nitidez del jazmín entre las graciosas



Portugal.—Serra do Pilar.—Clarines de artillería.
Inst. de María Leitao.



Portugal.—Mujeres de Avintes.

Inst. de F. Viegas.

mín, colocado en artística porcelana ó cristal, esparce generosamente sus ricos efluvios, sólo ven esta flor en los establecimientos, artísticamente presentada, sí, pero sin esa poesía y belleza que ofrece á la vista cuando se la ve en las cabezas femeninas, en el cacharro de Triana, en la maceta colgada en el patio ó en el jarrón que tiene á sus pies la Virgen de la Esperanza, la popular «Macarena.»

Ese jazmín tan bello, tan oloroso y tan querido en el Mediodía de España, que es el llamado morisco, de pétalo nacarado y ligeramente sonrosado, y cuya corola está solamente formada por cinco hojas, tan separadas, cual si temieran perder su pureza al tocarse, se cree que es originario del Asia y traído á España por los árabes; pero según otros pareceres, procede de las Azores, de donde lo trajeron los portugueses.

Acaso no estén equivocados los que ambas opiniones sostienen, porque hay tantas variedades de esa flor, que bien pudiera ocurrir floreciera en esos dos países.

El jazmín, por ser casi una planta trepadora, sirve como las de este género para adornar los jardines y habitaciones, razón por la que se ve muy difundido en Sevilla y Málaga. En Andalucía, Levante, Aragón y Cataluña, se encuentran la mayor parte de las variedades que hay, y aun cuando no es de fácil propagación, algunas de ellas crecen entre las plantas silvestres.

Para terminar, estimadísimas lectoras que estéis solteras y que tengáis el novio alzado de donde vosotras residís, al cerrar las cariñosas cartas que enviéis á vuestros adorados tormentos, á seros posible incluíd en ellas unas florecillas de jazmín, porque como simbolizan el amor, la pureza y la fidelidad, en ellos se agrandarán la confianza que tienen en vosotras, al par que el amor con que les tenéis convertidos en humildes esclavos.

D. ALONSO MORAIS

TAPAS especiales, GRAN LUJO, ya terminadas para INSTANTÁNEAS sirven para guardar los números hasta final del año 1899 y después encuadernar el tomo, conservando con ellas la colección

En nuestras oficinas, 2,50 pesetas; á provincias, se remiten certificadas por 2,90 pesetas

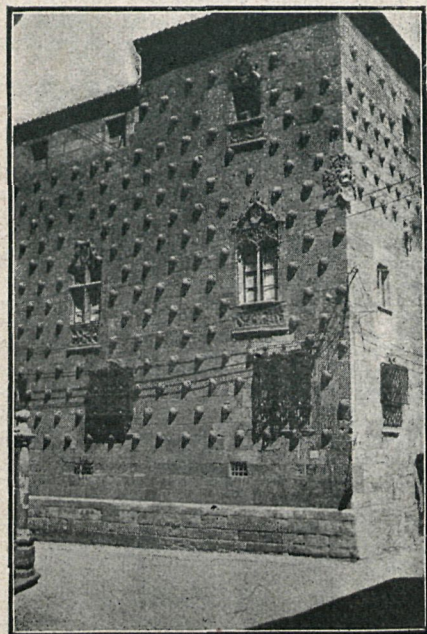
En América fijan el precio los señores corresponsales.

La Empresa de INSTANTÁNEAS sólo suspende envíos á los corresponsales, cuando agotados todos los recursos legales, éstos no efectúan sus pagos. En este caso rogamos al público se dirija á nuestras Oficinas.

LAS VOLADORAS



Montevideo.—El Club Uruguay.
Inst. de Cúbele.



Salamanca.—Casa de las Conchas.
Inst. de P Salinas.



Inst. de M. S. L.



Zaragoza.—Besamanos en la Capitania general.

Inst. de C. Sancho.

A los de arriba

*Requerimiento primero
que á la faz del mundo entero
si es acaso entero el mundo)
firmamos en el segundo
y elevamos al tercero.*

Vecinos del tercer piso:
Hagan, por Dios, el favor
de no armar ese temblor,
pues de lo contrario, aviso
que va á haber un compromiso
de los de marca mayor.
Es preciso,
absoluto y necesario,
que termine ese jaleo
y ese continuo trasteo
que verifican á diario
con los muebles; está feo
menear el mobiliario.
¿No ven que con su rareza
estropean las paredes
y nos trastornan ustedes
la cabeza?
¿Quién es el vil, el tirano
que da *latas* tan feroces
en el piano
(de manubrio, por las voces)?
¿Quién canta en *dolce italiano*?
¿Quién es el que pega coces
en correcto castellano?
¿Caba...llos!
Son ustedes muy groseros,
pues dan lugar á esta queja;
eso se hace en los Viveros
ó en los amplios merenderos
de la Fuente de la Teja;
en fin, donde el aire corra

y no haya gente debajo,
que les pueda armar camorra
y mandarlos al badajo
ó á la porra.
¡Demonio con la manía!
Desde que Dios amanece
¡dale con la artillería!
y al momento que anochece
¡venga la caballería!
Me parece
que no es quejarse de vicio
protestar de este suplicio
tan terrible;
con vecindad tan horrible
la vida es un sacrificio
insufrible.
Esto de la raya pasa
y no se puede aguantar,
esto encocora y abrasa;
si es *guasa*... puede pasar,
si no es *guasa*...
nos tendremos que mudar
á otra casa.
Todo lo sabe el portero;
digan si han de continuar
bailándonos el bolero.
Si siguen, (lo que no espero),
alguno lo vá á pagar...
¡se quedará sin cobrar
el casero!

Por todos los de mi casa,
RUPERTO BOSQUE Y ROS

Llorares.

Nunca contengas el llanto
de quien padece aflicción,
¡que va envuelto en cada lágrima
un átomo de dolor!

Tan sólo puede cantar
quien los pesares ignora,
pues todo el que mucho sufre
si se pone á cantar, llora.

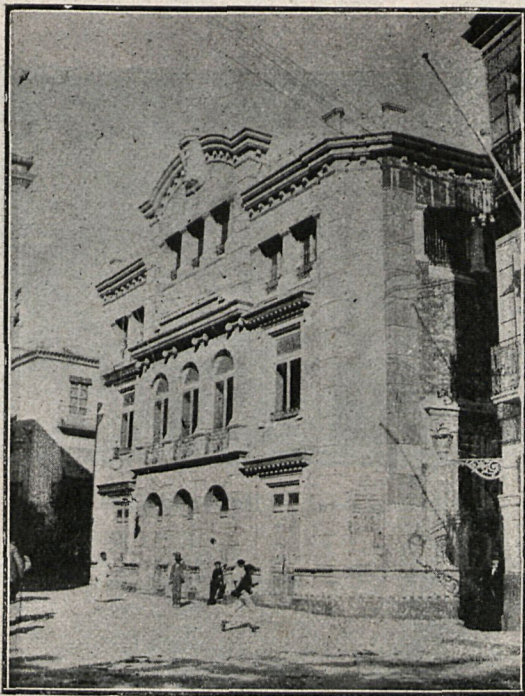
¡Cuánto envidio á los que luchan
por conseguir su ideal!
Como yo perdí el que tuve
¿Para qué quiero luchar?

No te extrañes que las horas
me pasé mirando al cielo,
¡como voló cuanto amé
miro *allá* por si lo veo!

No todas las sepulturas
están en el cementerio.
Yo sé de un pecho que es fosa
de un corazón que está muerto.

Ella murió y sin embargo
á veces oigo su voz,
y es el eco que aun resuena
dentro de mi corazón.

M. MARZAL Y MESTRE



Cartagena.—Teatro principal.

Inst. de M. Dorda Mesa.

REVISTA "INSTANTANEAS,,

de los Sres. López Silva y Arniches.



Las mariposas.—Sras. Perales, Astort, Blanch y Velasco.



Escena final.—Fiesta andaluza.

La venganza

Quisiera cual la lluvia en el invierno
azotar gota á gota en tu ventana,
por el solo placer que su sonido
á tu sueño tranquilo despertara.

Poder entonces contemplar tus ojos
través del cristal humedecido,
y poderme vengar de tus agravios
il veces repitiéndote: ¡Amor mío!

M. MARTÍN RODRÍGUEZ